

LUIS MORENO PALLÍ, DIRECTOR MUSICAL DEL "ESBART VERDAGUER"

GERUNDENSE DE NACIMIENTO, Y BARCELONÉS POR ADOPCIÓN, SURGE COMO FIGURA INDISCUTIBLE DENTRO DEL ÁMBITO MUSICAL.

El llano del Ampurdán, comarca gerundense, es aquella tierra donde la furia de la tramontana barre los malos deseos, convirtiéndola, gracias a la brisa que el mar trae y lleva, en un recodo sereno, limpio y noble.

Su suelo pródigo y fértil, engendra incesantemente nombres, que a lo largo de los años repite el eco, más allá de sus contornos.

Barcelona, ciudad plenamente acogedora, ha reunido a muchos. Se trasladan a ella desde su lugar de nacimiento para buscar mayor campo de acción y rendimiento en el trabajo.

Así pues, el nombre del maestro Luis Moreno Pallí, gerundense de nacimiento, y barcelonés por adopción, surge como figura indiscutible dentro del ambiente musical.

¿Quién no ha oído hablar del «Esbart Verdaguer»? Todas las actuaciones de este «Esbart» son conocidas en los ámbitos nacionales. Su categoría se halla reconocida y quienes desde su dirección controlan cada uno de los detalles, hallan en el esfuerzo el fruto de su trabajo.

Por ello el nombre del maestro Luis Moreno Pallí se ve unido al del «Esbart». Sus amplios conocimientos musicales le permiten dirigir desde el estrado, con toda clase de precisión y justeza, los pasos de sus bailarines.

La palabra «trabajo» tiene un solo significado para el maestro: consiste en no desperdiciar ni un segundo de tiempo. Se entrega a su labor con atención, siempre con un absoluto sentido de responsabilidad. Resumiendo: es constante y fiel a sus principios.

Acepta amablemente la interrupción que le ocasiono, dispuesto a contestar mis preguntas.

— ¿Dónde nació?

— En San Antonio de Calonge, en el Bajo Ampurdán.

— ¿Realizó allí sus primeros estudios musicales?

— Sí. Más tarde los continué en Gerona bajo la dirección del maestro Joaquín Vidal.

— ¿Cuándo despertó en Vd. la afición por la música?

— Desde siempre. Es congénita en mí.

— ¿Por cuál estilo siente predilección?

— Me agrada la música en todos los aspectos. Ahora bien, no sólo han de ser notas, sino música. Aunque desde hace tiempo y últimamente de forma más intensa, me he dedicado a la música popular y en especial a la de còbla.

— ¿Cuándo empezó a componer?

— Ya de pequeño. Sin embargo, el fuerte de mi producción es a partir del año 1930.

— ¿Muchas obras?

— Más de 150.

Como ya he dicho anteriormente, los nombres del maestro y el del «Esbart Verdaguer» se hallan íntimamente ligados. Así pues es de rigor preguntarle:

— ¿En qué año se fundó el «Esbart»?

— Hizo su presentación oficial en el año 1948. Pero tuvo su génesis en un proceso que empezó en el año 1949.

— Sus fundadores, ¿quiénes fueron?

— Manuel Cubeles y el propio entrevistado, junto con los amigos Palmada y Martí.

— ¿Cómo nació el «Esbart»?

— Con motivo de unas conversaciones sobre danza catalana, sostenidas en el café «Oro del Rhin» en 1943.

— ¿Y creían por entonces ocupar el lugar de ahora?

— Desde el primer momento, los proyectos fueron extensísimos, de forma que, algunos de ellos, aún están en cartera. La realización de los mismos suponía por aquel entonces muchas dificultades, que en gran parte se han ido venciendo, gracias a nuestro tesón y al apoyo incondicional que hemos encontrado en diversos sectores del país.



— ¿Qué evolución ha experimentado desde entonces?

— Empezó por ser un grupo dedicado netamente al cultivo de la danza popular. Pero tal y como anunciaba el amigo Picas en el año 1948, nuestra ambición fué la de crear el ballet catalán. Hacía el dirígimos nuestras actividades, habiendo logrado en este sentido resultados bastantes satisfactorios, sin dejar en nuestras producciones el profundo sentido popular catalán.

— Las danzas a cuanto a plasticidad, ¿son iguales a las de entonces?

— Las danzas netamente populares son igual a las de todas las agrupaciones dedicadas al cultivo del baile popular. Pero se las ha revestido de un técnica y de un gusto artístico, que, sin desnaturalizarlas, han cobrado nuevo vigor, pudiendo ser perfectamente digeridas por toda clase de público. Con ello hemos logrado una comprensión cada vez más extensa de nuestro folklore.

— ¿Han hecho del «Esbart» una Institución pro-«dançaires»?

— Del cuerpo de danza del «Esbart Verdaguer» han salido algunas personalidades que han invadido otros campos de danza. Pero este

no es el caso común, ya que nuestros «dançaires» sienten ante todo nuestra danza. El aprendizaje es largo y duro, pues sufren diversos exámenes, un cursillo previo de preparación, clases técnicas de danza catalana, asistiendo todas las semanas a tres ensayos generales.

— El éxito alcanzado en todas las actuaciones, ¿a qué lo atribuye?

— De una manera especial a la depuración de la técnica coreográfica, a la selección de los medios musicales empleados y a la categoría plástica de su presentación ante el público. Basta decir — como botón de muestra —, que el vestuario de que se sirve el Esbart, tiene un valor inicial de 150.000 pesetas.

— ¿Muchas horas de trabajo?

— Para los dirigentes, todos los días de 7 a 12 de la noche con un intervalo para cenar. Para los «dançaires», diariamente y por la noche, clases de técnica y teoría y 6 horas de ensayo general semanales, sin tener en cuenta el trabajo extraordinario que suponen las actuaciones de importancia.

— ¿Cuántas actuaciones al año?

— En el último curso han pasado de cuarenta.

— ¿Cree que son suficientes?

— Son muchas en cuanto al trabajo que representan. Pero pocas, de acuerdo con las ganas de producirse que tienen nuestros «dançaires».

— ¿Cuándo van a realizar la primera en la próxima temporada de otoño?

— La fecha no está fijada.

Lo cual quiere decir que es un secreto, opino yo.

— ¿Algún estreno?

— Pensamos hacer varios.

Otro secreto.

— ¿Alguno de usted?

— Es posible.

Tercera incógnita. A buen seguro que la sorpresa va a ser mayúscula, el día de la representación.

— Dígame maestro, ¿tiene alguna otra actividad musical?

— Sí. Como director artístico del Liceo Francés tengo a mi cargo una coral infantil de más de cien voces y que próximamente actuarán en el gran Teatro del Liceo, corriendo a su cargo los coros de la ópera «Jeanne D'Arc». Posiblemente también realizaremos una excursión a Madrid por las Navidades, con motivo de dar la misma ópera en la capital.

— ¿Tiene Vd. algún proyecto en cartera?

— Preparo la edición de una obra sobre la danza popular catalana y que reúne la experiencia obtenida, a través de diez largos años de trabajo intenso.

Y pongo punto final a este reportaje que resume la actividad artística de un ampurdanés, en la figura del maestro Luis Moreno Pallí, verdadero ejemplo de constancia y amor al trabajo.

AMANDA CAMPS